

ÓSCAR COELLO

## **PASIÓN Y MUERTE Y APOCALIPSIS DE CORPUS BARGA**

---

### *Resumen*

Este artículo considera los primeros momentos de Corpus Barga como novelista. Los textos presentados aquí, *Pasión y muerte o Mary y los Altos Hornos* y *Apocalipsis o El amigo del hombre*, ambos publicados en 1930, son novelas que cuestionan la institución del amor en dos de sus supuestos más endebles: el interés económico y el adulterio.

### *Palabras claves*

Novela; inicios; amor; adulterio.

---

La vida en la tierra de don Andrés García de Barga y Gómez de la Serna —en el mundo de las letras Corpus Barga— está signada por la rebeldía y por la aventura. Exiliado por vocación, hombre cuya pasión por España alcanzaba el paroxismo en el destierro, luego de deambular por la Europa de entre guerras escogió como tierra para arraigar la misma tierra que cruzamos nosotros; escogió como casa de sus sueños esta misma Casa Mayor donde soñamos nosotros: así, pues, fue el director de nuestra Escuela de Periodismo. Aquí le aprendimos a querer, porque fue parte de nuestra historia y de nuestros avatares. A través de su memorable columna periodística, reproducida aquí y más allá, nos enseñó a escribir cuando le leíamos de niños, saboreando su estilo pulquérrimo y axiomático.

La breve lección que voy a proponer debe presentar los primeros momentos como novelista que tuvo el escritor. Corpus Barga fue un escritor temprano, ya a los 17 años había publicado un libro de

poemas titulado *Cantares*; un poco más tarde, a los 19, publicó su primer libro de relatos llamado *Clara babel*; y, a los 21, inicia la publicación de los dos volúmenes de su primera novela *La vida rota* (1908 y 1910, respectivamente). En realidad, esta primera novela la desdijo reescribiéndola en 1973 y publicándola con otro título *Los galgos verdugos*, que a la postre resultó una novela de madurez y acaso la más conocida, y de la que seguro ya se habrá hablado con sabiduría en las mesas anteriores. De modo pues que, en honor a los hechos que he mencionado, las dos novelas publicadas en un breve volumen el año de 1930, y que voy a presentar aquí, quedan como sus primeras novelas *strictu sensu*.

*Pasión y muerte* lleva un segundo título *Mary y los Altos Hornos*. Se trata de una novela escrita con una prosa casi telegráfica de la cual el mismo Corpus Barga declara que: "... ha querido el autor presentar la novela más limpia de datos, descripciones y cuadros; [la] más concreta —y no sé si más descarnada— que se haya escrito en castellano; una novela, en fin, que para diversión de los matemáticos se podía haber escrito en fórmulas algebraicas".<sup>1</sup> Esta creo yo que es la clave para empezar a valorar este texto. A propósito, la nota que he transcrito está fechada en febrero de 1926 y, como he dicho, la publicación se hizo en 1930.

*Pasión y muerte o Mary y los Altos Hornos* guarda claves muy del gusto de la época; de sus muchos personajes, solo Mary tiene nombre. Los demás son "la hermana de Mary", "el cuñado de Mary" y, como para que la cosa no sea tan simple, surgen ramas del árbol genealógico de Mary y los personajes se denominan "el marido de la hermana de Mary" o "el sobrino del marido de la hermana de Mary". Es más, la ciudad donde transcurren los acontecimientos se denomina: "La amable ciudad de \*\*".<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Corpus Barga. *Pasión y muerte / Apocalipsis*. [1926]. Madrid, Ediciones Ulises, 1930, p. 27.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 29.

La trama de los acontecimientos es como sigue: Mary y su hermana quedaron huérfanas. En realidad, Mary a muy tierna edad, mas la hermana era unos 15 años mayor que ella. La hermana de Mary para solventar la crianza de su hermanita menor se valió de sus relaciones personales, me refiero a que, como dice la novela: “Mary tenía motivos para sospechar que cada una de sus mejores muñecas era el regalo de un amante de su hermana”;<sup>3</sup> y, “si Mary de niña había ido a un buen colegio; si de muchacha se encontraba con una vida independiente y lujosa se lo debía a su hermana”.<sup>4</sup> La cantidad de amantes de la hermana también está especificada en la novela: “sacó de su armario las muñecas que su hermana le había regalado a lo largo de su niñez y que ella guardaba cuidadosamente. Formaban una colección magnífica”.<sup>5</sup> Sin duda, la tremenda experiencia en el juego amoroso de la hermana de Mary, le hizo ganar tal destreza en el *ars amandis* que un día pudo casarse con uno de sus furtivos amantes “moribundo y multimillonario”<sup>6</sup> que la sacó para siempre de la angustia económica, pues pese a las “intrigas de esa honrada familia”<sup>7</sup> que trató de impedirle inútilmente que heredara la inmensa fortuna, la hermana de Mary se convirtió en una joven y encantadora viuda rica. Inclusive, uno de los sobrinos del difunto en su desesperación “había querido echar de la casa a la viuda como una mujerzuela”<sup>8</sup> cuando se supo que todo el patrimonio ascendiente, descendiente y colateral estaba ya perdido.

No obstante, en la novela nadie sabe para quién trabaja. La hermana de Mary, viuda, joven y opulenta, se enamoró de un empresario dueño de unas tahonas llamadas “los Altos Hornos, envidiados y respetados”;<sup>9</sup> y que, sin embargo, “este hombre laborioso y muy

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 107.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 32.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 107.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 32.

<sup>7</sup> *Ídem.*

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 38.

religioso había sido una víctima de las mujeres. Se había arruinado por ellas”,<sup>10</sup> de modo tal que para salvar de la ruina a su empresa contrajo matrimonio con la muy experimentada joven viuda rica. Pero no la quería; y, más bien, se salió enamorando de Mary, la cuñada, una vez que esta pasó por su lado y, dice el narrador, sintió lúbrico e inconfundible en “sus narices dilatas el olor del marisco”;<sup>11</sup> de modo que quedó perdido, e, inmediatamente, trató de ahorcar a su esposa, para así enviudar rápido, ya que a fin de cuentas estaba enterado de que la fortuna estaba a nombre de la cándida Mary.

La hermana de Mary, ex viuda y ahora esposa infeliz, decidió huir entonces, sin dejar rastro, por lo que se le presumió muerta; no obstante haber sido detectada cruzando la frontera en un momento en que la guerra asolaba Europa. Esta novela de fáciles intrigas se complica porque Mary jamás quiso ni pudo ver al cuñado enamorado. Por el contrario, lo despreciaba y, más bien, ella estaba a su vez enamorada del sobrino del primer marido de Mary, el que había querido abofetear a la hermana y arrojarla por mujerzuela; sobrino que, por lo demás, era un vicioso jugador.

Cuando desaparece la hermana de Mary todos convinieron en presumirla muerta, porque las herencias no podían estar así de ociosas, como es verdad; aunque había habido noticias casi ciertas de que la habían visto sirviendo como enfermera voluntaria junto a otras señoras ricas en un hospital de campaña de un país cercano en guerra. Mary, a cuyo nombre estaba todo, decidió, entonces, apresurarse a devolver la fortuna, que ella no había ganado, al sobrino del primer marido de la hermana, es decir, al jugador empedernido de quien se encontraba, a su vez, enamorada sin absolución. Conminada por el jugador para que le llevara un dinero urgente, toma su automóvil y lo conduce a la vertiginosa velocidad de 60 k/ph (acordémonos que

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 39.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 43.

la novela transcurre en la década del 20 del siglo pasado y los automóviles eran o parecían patines con motor) y lo vuelca y se mata. A su vez, el cuñado de Mary se suicida, por eso la novela la titula Corpus Barga *Pasión y muerte*.

Todo termina con la reaparición de la hermana de Mary, al parecer arrepentida; viva solo para devolver desinteresadamente la fortuna a las familias respectivas de sus difuntos maridos, porque había decidido consagrar su vida a servir como enfermera en el hospital de campaña del cercano país en guerra. Su último marido la había definido como una "mujer fácil (...) para todos los hombres",<sup>12</sup> por lo que el tipo de servicios al que se consagra de por vida la ninfomaniaca hermana de Mary queda claro, y así lo describe la voz del narrador cuando dice: "Fue famosa en los ejércitos. Se daba a los soldados sin distinción de rango ni de clase, acaso con más facilidad a los más miserables que salían de las trincheras oliendo a muerto y con parásitos como las bestias".<sup>13</sup> Es decir, se consagró a su vocación con una diaria y furiosa inmolación.

Como vemos, la aparente inocencia de esta novela conlleva un feroz ataque a la institución del matrimonio; y, también, un descreimiento total de la sagrada institución del amor. Porque qué otra cosa es sino presentar la unión conyugal como una simple maquinación movida por el interés económico y maniobrada por la lujuria sexual. La hermana de Mary se casa con un moribundo multimillonario a quien le vende unos últimos gloriosos amores a cambio de que la sacara para siempre de sus angustias económicas; a su vez, ella resulta víctima de un hombre que apetece su nueva fortuna para salvar los Altos Hornos. No hay en toda la novela un hecho distinto que proponga un matrimonio solventado en el amor. Y el amor mismo es abiertamente cuestionado por los personajes que declaran:

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 83.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 122.

“...¿cómo puedes no creer en el amor? —como no creo en la amistad”.<sup>14</sup> En otro momento un personaje dice: “... el amor, con sus ritos y sus rezos me parece la religión más estúpida”.<sup>15</sup> A veces se explica con más soltura esta percepción contraria a nuestras más firmes convicciones:

*“el amor (...) es una enfermedad como las viruelas. —¡Estás vacunado!—No hay ninguna belleza en el amor. Es una enfermedad que afea. Los profesionales del amor, es decir, los sentimentales, creéis en él como los médicos creen en la enfermedad genérica y los naturalistas en las clasificaciones”. (Corpus Barga 1930: 92)*

Es por eso que quizá hay ecuaciones implícitas en el nombre de la novela: *pasión* igual *muerte*. Y Mary es igual a los Altos Hornos, es decir, a la empresa salvada.

El primer biógrafo de Corpus Barga Julio Gómez de la Serna, su primo, que bien lo conocía, lo describe en 1930 como un gentil hombre que usa guantes, monóculo, fuma puros finos cuando no pipa, y tiene una voz de timbre grave y pastoso; y dice que también arrastraba las erres españolas. También dice de él que era un hombre de profunda convicción religiosa. Cito: “Corpus adoptó su rotundo y eufónico seudónimo porque nació en un día del Corpus”;<sup>16</sup> es decir, del Corpus Christi, la fiesta de la Eucaristía. También dice de él que tenía “dos grandes devociones castizas: la religiosa y la taurina”.<sup>17</sup> Sin duda, todos sabemos que era un radical republicano y rebelde en esencia, por lo cual esos ataques contra el amor y el matrimonio habría que situarlos dentro de un afán no de destruir estas instituciones, sino de afear sus defectos con el propósito más bien de mejorarlas. No tengo ninguna razón para decir que sean descreimientos totales.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 91.

<sup>15</sup> *Ídem.*

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 6.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 23.

La voz del enunciador deja ver claras muestras de lo que digo; cuando se refiere a la familia del primer marido de la hermana de Mary, es decir, del moribundo millonario se refiere a ella como: “esa honrada familia”.<sup>18</sup> En consecuencia, sus críticas a la institución familiar y al amor deben leerse como críticas al mal amor y al matrimonio mal formulado.

La brevedad del presente artículo solo me permite decir una palabra sobre la segunda novela de este díptico, es decir, de *Apocalipsis o el amigo del hombre*. Aquí también la mordaz ironía del escritor ataca otra de las columnas quebradizas de la institución matrimonial, es decir, la fidelidad conyugal. Cuando uno lee esta novela tiene a lo largo de ella la impresión de que está leyendo una obra de ciencia ficción, según la cual el Sol se ha apagado, la Luna ha desaparecido y los otros planetas del sistema solar vagan errantes y se presume que van a colisionar. En realidad, se trata de la vieja técnica del engaño-desengaño, porque en la última línea nos enteramos de que aquel escenario apocalíptico no son nada más que los pensamientos de un humilde empleado de un observatorio —como el del Morro Solar— que, luego de salir de ver los cuernos de la Luna en el telescopio gigantesco, va pensando por todo el camino de regreso a su casa que al entrar a ella va a tener que saludar a un amigo, que sale de acostarse con su mujer, en una situación que él no puede cambiar: “Nuestro amigo levantó la cabeza y reconoció al amante de su mujer, que salía de la casa a esa hora, como de costumbre. Le saludó con natural satisfacción. Ya sabía quién era y en dónde había estado. Afortunadamente, no se había escapado a su vigilancia”.<sup>19</sup> El primer título de la obra es *Apocalipsis*, porque refiere los pensamientos del empleado del observatorio solar rumbo a casa; y se completa con el segundo título, *El amigo del hombre*, porque alude al amigo adúltero:

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 32.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 149.

*“Cuando llamó a la puerta de su casa, le dolían las sienes a nuestro amigo. Su mujer le recibió con los brazos abiertos en la cama de matrimonio. Al pie de la cama, el rayo de sol ponía una tibia alfombra. Nuestro amigo, que no podía estar más satisfecho, se acostó al calorcillo del sol nuevo y del adulterio tradicional”.* (Corpus Barga 1930: 149)

En este relato, también observamos que los personajes no tienen nombre. El protagonista se llama sencillamente “nuestro amigo”<sup>20</sup> y su oponente amoroso que, como hemos dicho, rotula la novela, se llama “el amigo del hombre”. No obstante, creo que esta vez el discurso ficcional no se agota en la presentación de un simple caso de adulterio, sino que, a propósito de este, Corpus Barga sí deja entrever algunas posiciones políticas a las que en algún momento he aludido. Por ejemplo, ironiza sobre las disputas entre republicanos y monárquicos:

*“Se llegaba a examinar la posibilidad de nombrar un sol nuevo. Sonaba para tan alto puesto el nombre de Sirio. Se trataría de estrechar las relaciones de la Tierra con ese astro, reconociéndole como rey y obteniendo, en cambio, la penetración pacífica en la órbita. Los viejos astrónomos republicanos se oponían a la nueva alianza, ya que eran opuestos por principio a la monarquía de astro alguno”* (Corpus Barga 1930: 129)

También blande su humor corrosivo sobre el fascismo:

*“Ante la gravedad de los acontecimientos, el Fascio central de los astrónomos, considerando que el rapto del Sol nacional debía achacarse a un complot de los enemigos de la patria deseosos de empañar la gloria de la tierra del Sol, disponía, entre otras medidas rigurosas, la movilización de las aviaciones militares”* (Corpus Barga 1930: 130)

---

<sup>20</sup> Ibid., p. 127.



Este libro tiene apenas 150 páginas en total, y es de un formato pequeño, diría que se trata de un mini-libro de bolsillo. *Mary y los Altos Hornos* cubre unas 94 páginas de este formato pequeño; y *Apocalipsis o el amigo del hombre*, solo 23. Estimo por ello que estamos hablando de una novela, pero tal como la entendía Cervantes, en el prólogo de las *Novelas ejemplares*, es decir, de un cuento más o menos largo; y, en el caso de *Apocalipsis*, sin duda, se trata de un cuento común y corriente. Es por ello, seguramente, que en la portada se usa la palabra novela en singular.

He leído con agrado a este escritor. Me ha deleitado su despiadada sonrisa socarrona, su pretendida objetividad verbal, sus afanes de ser un rebelde intelectual pese a su insalvable condición de señorito madrileño. Su manejo del idioma tan esmerado, como para que no se le identificara con los rebeldes sin causa, que propiciaban el caos ortográfico, como nuestro don Manuel González Prada o como su vecino de apartamento don Juan Ramón Jiménez, que había hecho forrar sus paredes para que no entrara el ruido del populacho. Yo diría que se acercó más a nosotros; y, por eso, su pluma fue dada a las causas tremantes, es decir, a aquellas en las que veía que nosotros habíamos fundado nuestra identidad, y que cruzaban dificultades. Como he dicho no las atacó para destruirlas, sino para corregirlas; por eso me acerco a él con ánimo complacido, ahora que le recordamos con afecto.

**Bibliografía**

- CORPUS BARGA. *Pasión y muerte / Apocalipsis*. [1926]. Madrid, Ediciones Ulises, 1930.
- *Clara Babel*. Madrid, Imp. de J. Espinosa y A. Lamas, 1906, 76 p.
- *Los galgos verdugos*. Madrid: Alianza Editorial, 1973, 262 p.
- *Contando sus pasos: Primer viaje a América (La vida rota, segunda parte) y otros textos inéditos de su juventud*. Introducción y notas de Isabel del Álamo Triana. Valencia, Pre-Textos, 1997, 225 p.
- FUENTES MOLLA, R. *Bibliografía de "Corpus Barga"*. Madrid, Universidad Complutense, 1982.